

## JUAN FRANCISCO NOYOLA VÁZQUEZ

(1922 - 1962)

Nació en San Luis Potosí, México.

Estudió en la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en el Colegio de México.

Trabajó en el Fondo Monetario Internacional, junto a Felipe Pazos, Robert Triffin y Jacques Jacobus Polack, “economistas a quienes siempre recordó con afecto” (Bazdresch, 1983).

También trabajó en la CEPAL, “organismo en el que habría de madurar intelectualmente y al que, quizás, entregó lo mejor de su esfuerzo profesional... En la CEPAL participó en el estudio que la institución hizo sobre la evolución económica de México, bajo la dirección de Celso Furtado y Víctor Luis Urquidí” (Bazdresch, 1983).

“A fines de 1962 acompañó a una misión organizada por la FAO, que tuvo lugar en Río de Janeiro. Al regreso de la reunión hubo un accidente de aviación [en Lima], en el que pereció toda la representación cubana, incluido Noyola” (Bazdresch, 1983). Abraham Wald también falleció en un accidente de aviación (en la India).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Noyola? Porque “fue uno de los constructores más prominentes de las concepciones iniciales de la CEPAL” (González Rubí, 2001), en particular por ser un precursor de la denominada teoría “estructural” o “no monetaria” de la inflación, y por la labor que desarrolló en Cuba.

“Bazdresch (1983) es el autor del primer estudio a fondo del trabajo intelectual de Noyola” (González Rubí, 2001), donde se consigna el siguiente rasgo de honestidad intelectual: “debo advertir que éste no es el trabajo que le hubiese gustado al propio Noyola sobre su obra, pues sus simpatías y activismo estaban con la izquierda” (Bazdresch, 1983).

Ideas. “Pretendía poner la teoría al servicio de su comprensión de la realidad... Tenía una visión ‘histórica’ del desarrollo económico, muy influida por la interpretación marxista, y más aún por la explicación leninista del fenómeno del imperialismo. Para él la historia del desarrollo económico se confunde con la historia del surgimiento del capitalismo como forma dominante de organización de la producción... Cuando un país cae en una situación de subdesarrollo no se forma una burguesía nacional ni se genera un verdadero capitalismo autóctono... A las empresas extranjeras no les conviene el desarrollo del país periférico, se oponen a él y tienen el poder para impedir que crezcan las fuerzas que impulsan el desarrollo nacional” (Bazdresch, 1983).

“Noyola recibió los influjos de 2 acontecimientos, que iban a marcar definitivamente a los hombres de nuestras generaciones inmediatas: la nacionalización del petróleo en México y la Revolución española. Los que no vivieron aquel período difícilmente comprenderán el valor formativo de aquellos acontecimientos, cada uno de los cuales definía la suerte de un pueblo, de una región o de la historia” (Rodríguez, 1983).

“Desde el principio su visión estuvo cargada de un fuerte elemento antiimperialista, lo que en Latinoamérica quiere decir antiyanqui, así como una preocupación por el largo plazo. Tales elementos lo acercaron a la economía marxista, por la que repetidas veces expresó admiración” (Bazdresch, 1983).

“Planteó el desequilibrio de la balanza de pagos en términos de ‘desequilibrio de fomento’, al referirse al aumento del déficit externo a largo plazo, como consecuencia de la industrialización (aumento de las importaciones, reducción de las exportaciones). Argumento muy diferente del del deterioro de los términos del intercambio, sostenido por la CEPAL... Noyola rechaza la devaluación como instrumento para restaurar el equilibrio; según él si no se profundizaba la promoción de la sustitución de importaciones, las devaluaciones serían recurrentes... Proponía encarar la sustitución de importaciones a través de la política arancelaria” (Bazdresch, 1983).

“En teoría de la inflación fue donde hizo su contribución más duradera. Distinguió entre las presiones inflacionarias ‘básicas’ y los ‘mecanismos de propagación’. Notó que Chile tuvo un alto ritmo de inflación, sin cambios en la distribución del ingreso, mientras que en México la tasa de inflación fue considerablemente inferior, con significativos cambios en dicha distribución... De la lectura cuidadosa de Noyola se desprende que pensaba en sociedades que tenían un Estado débil, por lo que la inflación sería una consecuencia de dicha debilidad. Osvaldo Sunkel y Julio Hipólito Guillermo Olivera pueden ser considerados sus seguidores” (Bazdresch, 1983). “Raúl Prebisch confesó que ‘Juan me abrió los ojos sobre las razones estructurales de la inflación’” (González Rubí, 2001).

Cuba. “En 1959 Prebisch lo envió a Cuba, encabezando una misión de la CEPAL. Poco después, a raíz de un conflicto, la institución retiró la misión, pero Noyola decidió quedarse en el país, para trabajar al lado de la Revolución cubana... En los 3 años que vivió en Cuba desarrolló una intensa y variada actividad. Propuso líneas de acción, realizó actividades formativas y de difusión de ideas” (Bazdresch, 1983). “La carta contenida y digna con que se

retira de la CEPAL es, al mismo tiempo, un acto de ubicación política y de definición profesional” (Rodríguez, 1983).

“Vistió el uniforme miliciano y cumplió sus guardias y sus preparaciones combativas a plenitud de disciplina” (Rodríguez, 1983). “Una semana después de su fallecimiento fue declarado mártir y se le otorgó, simbólicamente, la ciudadanía cubana” (González Rubí, 2001). “La adhesión pública de Noyola a la Revolución cubana le permite asumir –sin las limitaciones a que antes estuvo sometido- el marxismo revolucionario como instrumento de análisis” (Rodríguez, 1983).

“La evolución económica de Cuba, ocurrida antes de la revolución, llevó al país al subdesarrollo por haber descansado en el comercio internacional. El fabuloso boom azucarero termina abruptamente con la caída que sufrieron los precios del dulce en 1920. Muchos ingenios pasaron a manos extranjeras, y lo mismo ocurrió con los bancos... Noyola propuso la reforma agraria y una intensiva política de sustitución de importaciones industriales... Cuba debía iniciar el desarrollo de su industria siderúrgica [sic], ya que ésta era la ‘base’ para desarrollar la fabricación de maquinaria y equipo” (Bazdresch, 1983).

Bazdresch, C. (1983): “El pensamiento de Noyola”, El trimestre económico, 50, 2, abril-junio.

González Rubí, R. (2001): “El pensamiento cepalino y las ideas de Juan F. Noyola”, 51, 2, febrero.

Rodríguez, C. R. (1983): “Vida y obra de Juan F. Noyola”, El trimestre económico, 50, 2, abril-junio.